

# frente libertario

Madrid,  
12 de febrero  
de 1938

Número 396

editado por el comité de defensa confederal = región centro

## EL EJEMPLO DE LOS "NIHILISTAS"

Los Sindicatos han salvado a la producción. Y, salvándola, han salvado también los destinos del proletariado

Cuando el 17 de julio se levantan en armas contra el pueblo español todas las castas privilegiadas, a las órdenes y a sueldo del capitalismo internacional, queda inevitablemente paralizada toda la producción. Desaparecen --porque huyen al Extranjero, porque se refugian en las Embajadas o porque caen peleando contra los trabajadores-- todos los grandes propietarios rurales, industriales o urbanos y --lo que es más sensible-- una parte de los técnicos que han ligado su suerte a la de las clases reaccionarias. Por si esta falta de técnicos no fuera suficiente para desorganizar la producción, unida a la dificultad de los transportes y a la paralización impuesta por la propia lucha, millares y millares de trabajadores --los mejor preparados desde el punto de vista profesional y del revolucionario-- tienen que abandonar las herramientas de labor para empuñar los fusiles con que hacer frente, en trincheras y parapetos improvisados, a los ejércitos armados por la facción. Hay un momento difícil y crítico, en que, aun habiendo conseguido aplastar la rebelión en media España, tenemos casi perdida la partida.

res y millares de militantes de la Organización confederal. Pero aún tiene la C. N. T. energías suficientes, la vitalidad precisa para levantar --ja costa de cuántos sacrificios callados, de cuántos heroísmos silenciosos!-- la nueva economía que ha de permitirnos soportar el derroche de la guerra y edificar una sociedad distinta y mejor sobre las ruinas de la hundida, por el esfuerzo gigante de un proletariado decidido a desempeñar dignamente su papel en la Historia. En las ciudades y en los campos comienzan los Sindicatos a desarrollar una actividad febril. Las grandes fincas de los terratenientes son colectivizadas por los campesinos; las grandes fábricas reanudan con bríos igualados su laborar fecundo. Hay que realizar, en medio de las angustias de la lucha trabada a pocos pasos de distancia, la transformación de toda una economía. Hay que variar con finalidades bélicas la producción de gran número de fábricas. Hay que hacerlo todo, saltando por encima de las dificultades creadas por la falta de personal especializado y por la carencia de productos hasta entonces considerados como indispensables. Parece imposible la empresa. Pero, con una tenacidad asombrosa, con un entusiasmo sin límites, se lleva a la práctica. Los trabajadores saben que los minutos son preciosos. No los pierden en discursos; no se entretienen en pugnas bizantinas; no se preocupan por las maniobras políticas. Trabajan y trabajan, sin pausa y sin tregua. Y pronto el fruto de sus esfuerzos cristaliza en una cosecha espléndida en el campo, y en una poderosa industria bélica, creada de la nada, en la ciudad.

Hoy, al cabo de año y medio de lucha, podemos comprender ya toda la importancia trascendente de la obra realizada por los Sindicatos obreros. Sin ella, sin ese trabajo tenaz, humilde, abnega-

do, la guerra habría terminado hace mucho tiempo con nuestra derrota. Un ejército, por grande, fuerte y disciplinado que sea, puede vencer en cien batallas; pero fatalmente tiene que perder la guerra si tras él, sosteniéndole, manteniéndole, alentándolo, no hay una economía potente, no hay un trabajo constructivo y eficaz, no hay unas masas trabajadoras, unas Organizaciones sindicales, que sepan producir lo preciso para que no carezca de nada y para que no se muera de hambre la población civil de la retaguardia.

La Confederación Nacional del Trabajo ha dado en estos largos meses de guerra una lección magnífica y un ejemplo inigualable al Mundo. Nos tachaban de inadaptables. Nos llamaban nihilistas. Ahora se ha visto que nadie como nosotros sabe adaptarse a las circunstancias, cuando éstas son auténticamente revolucionarias. Y que, con la misma fe con que nos entregábamos a la obra destructiva en una sociedad capitalista y burguesa, sabemos edificar y construir cuando se trata de levantar un mundo mejor para el proletariado. Nadie hasta ahora ha podido igualar nuestra obra. Nadie podrá igualarla en lo por venir. Y cuando en el futuro hayamos vencido a las hordas extranjeras, cuando sea una realidad el mundo venturoso por el que ahora combatimos, tendremos la satisfacción y el orgullo de saber que ha sido la C. N. T. quien más ha contribuido a lograr lo que era anhelo fervoroso de todo el proletariado español.

DE LO QUE SE DICE Y DE LO QUE SE HACE..

Los Sindicatos son una de las pocas cosas que no deben su vida a un decreto

Por fortuna, los Sindicatos no se han hecho por decreto, ni han nacido a la sombra de ningún poder político. Los Sindicatos, cuya misión fundamental, de ayer y de hoy, es defender los intereses de la clase trabajadora, por ésta misma han sido creados, ella los mantiene, los desarrolla y los dirige hacia el triunfo. Nacieron en momentos extraordinariamente difíciles, y no les asusta la gravedad de los que puedan venir. Se han templado en la lucha contra todas las adversidades, y esperan a pie firme las tuturas. Se han desenvuelto al margen del favor, frente a él, y no lo necesitan para subsistir. Han conseguido gran parte de sus objetivos en la larga y cruenta batalla contra la burguesía y sus elementos represivos, y en las victorias de ayer cobran bríos para conquistar hoy otras y esperanza para marchar hacia las que les esperan en el porvenir.

Los Sindicatos, por no ser hijos del decreto, no tienen su vida pendiente del mismo. De aquí que, en la España antifascista, las Organizaciones sindicales sean las entidades de más larga y robusta historia. De aquí también que, por su propio esfuerzo, a despecho de mil circunstancias adversas, sean las de más amplitud, las que recogen en su seno a todos los productores, a todos los miembros del pueblo vivo y dinámica, a todos los españoles que contribuyen a la salvación revolucionaria de su patria con algo más eficaz que los discursos, las promesas y las teorías de entretenimiento o arbitrio.

Hay, por todo esto, que no sólo se manifiesta en nuestro país, un "hecho" de extraordinario relieve en la vida moderna: el "hecho" sindical; "hecho" que se ha de abrir paso en un mundo de ficciones y ha de dejar honda huella en la Historia. Los Sindicatos gobiernan, aun desde fuera del Poder, con la eficacia poderosa de los hechos, y ésta tiene muy poco que envidiar a la fraseología de los decretos. Poco a poco, los hechos de trabajo van superando a las palabras de opinión, y algo gana con tal superación el interés social de los pueblos.

Pero no demos mayor amplitud a este tema, porque es torto el espacio de que disponemos. Démonos prisa a terminar este suelto, señalando, en primer lugar, que los Sindicatos resultan ya invulnerables al decreto, que no puede cortarles su vida por la sencilla razón de que tampoco se la dió; y en segundo, que su capacidad llega tan lejos como la de cualquier otro organismo político o social. Se le dijo a un poeta español que los vates sólo valían para hacer versos, y él contestó que valían para todas las funciones propias de los demás hombres, y además para hacer versos.

El soldado no tiene jornada de trabajo. Y jamás reclama horas extraordinarias ni protesta por que su tarea se prolongue. Recordemos siempre que todos somos soldados de la misma causa

Visado por la censura



### La sombra de Loyola

Bien lejos de vernos atraídos por el nuevo aspecto que se quiere dar a la situación internacional con un camuflado arrepentimiento mussoliniano rodeado de consecuencias más o menos faustas. Creemos que es el momento apropiado para volver a tratar ciertos puntos que han permanecido ignorados y oscuros, pero que en el desarrollo de los acontecimientos podrían pesar intensa y desagradablemente. Estamos en la época de las mayores intrigas que se nos presentan bajo las más falsas luces por los expertos de la política que se lo permiten todo, con tal de lograr sus finalidades, sin tener en cuenta para nada los sistemas desbarrosos que para lograr esos fines emplean.

La Historia, y especialmente la de España, nos ha presentado siempre como maestros del engaño y de la intriga a los discípulos de Loyola, razón por la cual no está fuera de lugar, en estos momentos borrascosos, volver a tratar ciertos puntos que pueden ilustrarnos hoy y quizás más todavía en el próximo futuro, cuando los acontecimientos infaustos se presentarán con toda su claridad al juicio sereno de los pueblos, que juzgarán y actuarán en consecuencia para rehuir los daños considerables que para ellos podrían derivarse si no los afrontan en las debidas condiciones. Es útil recordar el famoso período en el que se cerró el Pacto Laterano y recordar bien cómo en aquel tiempo resaltó una figura: la del padre Tacchi Ventura, de la Compañía de Jesús, nada menos que como confesor de Benito Mussolini, el ateo contrito, que retornó al redil para reforzar su posición, insostenible sin el precioso consejo y ayuda del gran jesuita. Efectivamente: desde entonces, la posición del dictador salió reforzada por la completa adhesión del clero, el cual, olvidando todos los delitos y asesinatos cometidos por el fascismo en daño de los católicos y del clero, entre los cuales destaca el asesinato de Minzoni, sacerdote de Ferrara. No nos detenemos a tratar un hecho un tanto oscuro ocurrido poco antes de la firma del Tratado Laterano, víctima del cual fué el mismo padre Tacchi Ventura, encontrado herido en su estudio. Tal vez el tiempo no tiene la fuerza suficiente para descorrer los velos del secreto de confesión. Lo que podemos intuir ahora es que debía tratarse de alguna diferencia entre confesor y penitente, dada la importancia de los asuntos que se trataban entre fascismo y Vaticano, en los cuales el padre jesuita desempeñaba un papel bastante destacado. Sobre tal punto, el historiador volverá a ocuparse con datos más concretos.

Para nosotros, y para nuestro caso, es suficiente la constatación de que los trabajos más o menos claros en la política internacional por parte del "duce", espiritualmente sostenido por este consejero puesto a su lado por el Vaticano, tuvo un mayor desarrollo, desbordando en gran medida la inteligencia mussoliniana, encerrada exclusivamente en un grotesco y brutal espíritu de prepotencia y de violencia delictiva.

Abisinia se convirtió rápidamente en el objetivo inmediato de un sueño imperial y de expansión... más útil al Vaticano y a las Misiones católicas que a la Italia fascista.

A este nefando delito, que cubrió de sangre, de fuego y de hierro a Etiopía y esclavizó brutalmente al pueblo inerme, se añadió otro, preparado en las sombras de la intriga, contra España; y de éste, como todos saben, no estuvieron ciertamente ausentes el Vaticano y el clero,

entre los cuales destaca la sombra de Loyola, infiltrada en todas partes bajo las más diversas manifestaciones.

Pero en España estas fuerzas al servicio de los intereses de las cortes y de los capitales extranjeros y nacionales, encontraron pan duro para sus dientes en la heroica resistencia de un pueblo que supo levantarse en armas, resistir y vencer. Frente a semejante barrera de pechos heroicos, la táctica jesuita vuelve a sus sistemas de formas diplomáticas y políticas. El Vaticano da un viraje a su política; los nuncios apostólicos junto a todos los Gobiernos están en constantes conciliábulos secretos con ministros y presidentes.

Y la maniobra sigue. Los jesuitas anuncian que abandonan a Franco y que no esperan otra cosa que la palabra de Roma.

Las sensacionales noticias de las

cancillerías sobre la buena disposición de Mussolini para la retirada de los "voluntarios" de España, atribuida falsamente a una desilusión o a temores por el golpe de Estado realizado estos días por Hitler, golpe que, en última instancia, no puede estar sugerido más que por Mussolini, ya que hasta ahora el nazismo no ha hecho más que seguir las huellas del fascismo; pero es que el conflicto llega a una fase aguda entre Alemania y el Vaticano, que teme una expansión nazi en Austria y, con ella, la otra más temible de la hostilidad del "führer" contra el Vaticano y el clero católico.

Y por todas partes y en todos los tiempos y asuntos, la sombra de Loyola.

### Humanismo y tecnocracia

Para Ortega y Gasset, el profesor de filosofía, amantado en las ubres alemanas del razonar sistemático, la especialización cerrada de las diversas actividades del hombre, que han preconizado muchos de los sabios tudescos, era en último término una escueta aberración.

Para él y para muchos de los pensadores hispanos, el hombre pierde una buena parte de las facultades creadoras, con la polarización de su actividad en determinado sentido, tanto como gana en destreza al dedicarse exclusivamente a una clase de trabajo.

Sin duda alguna, el progreso material de los pueblos depende de la selección de oficios y profesiones, del desarrollo orgánico de los individuos en un orden de funcionalidad, con olvido casi absoluto de los otros mecanismos que han hecho del ser humano un universo en miniatura.

A subsanar este grave error, demasiado esquematizado, vino en la propia Alemania imperial la corriente también encanallada de dar a la enseñanza pedagógica de los adultos, en vez de una, dos orientaciones divergentes de conocimientos. Y así, por ejemplo, el que iba a ser ingeniero, aprendía música —por afinidad también matemática— y el aspirante a médico se las entendía con los colores y el dibujo, y al abogado se le daban unos cuantos toques de literatura clásica. Venían luego los infinitos especialistas de las subdivisiones de las ciencias aplicadas, a los que hubo que enseñarles a tocar el acordeón, a cantar canarios o a fabricar ratoneras de alambre, para que el tedio no los convirtiera en materia prima de "foie gras". Unicamente los militares parecían gozar de un cierto descanso, cuando sus obligaciones cuarteleras los dejaban en libertad de acción. Estos sólo aprendían a matar y a beber cerveza por el procedimiento más rápido posible. Y ya se vio el resultado que dieron en la guerra europea, quizá por carecer de toda iniciativa ajena al uniforme.

Se ha dicho también infinitas veces que la superioridad de la raza latina sobre la germánica depende principalmente de ese instinto de improvisación que desarrollamos los pueblos de la primera serie, sobre todo en los momentos de apuro.

Yo creo —y con esto no pretendo sentar cátedra, pero tampoco quiero hablar en nombre de nadie— que ese fenómeno defensivo de las razas me-

diterráneas, mejor que latinas, sea hijo precisamente de nuestra racional inculcación, a la vez que de nuestra remota civilización. Véase para el caso lo que está ocurriendo actualmente con los italianos, y lo que sucederá de aquí en adelante por querer asimilarse una cultura exótica, nacida en las brumas de la Selva Negra, y haber olvidado en la fiebre del legionario el caleidoscopio anárquico del Renacimiento. Los hijos de la loba han aprendido perfectamente a contar con un ritmo pesante, un, dos, un, dos, mientras olvidan a Leonardo y a Galileo.

En cambio, nosotros, que nada conocemos a fondo y todo lo queremos arreglar con nuestro innato y universal profesionalismo clandestino, ¿cuántas cosas hemos improvisado en un año, constreñidos por la necesidad? Si hubiéramos sido unos técnicos perfectos, tal vez se hubiera paralizado la quina social al faltarnos el más insignificante de los engranajes. Así parece que ha debido suceder en Alemania, si de un día a otro, todos aquellos que se acostaron en completo uso de sus derechos de ciudadanía, hubieron de levantarse hechos unos miserables esclavos, en perfecta catalogación. Ventajas de la técnica.

¿Quiere esto decir que ha de desecharse por lo que falsea la naturaleza cualquier sistema de vida basado en el tecnicismo neto? ¿Que nos hayamos de burlar de quienes no conocen más que una especie de trabajo, aunque éste lo realicen con todo el énfasis de una consagración?

De ninguna manera. Tan digno de respeto es el que sabe mucho de una cosa como el que no sabe nada de nada; y tan extremista es el uno como otro. Convendría centrar la cuestión. Dar a todos los seres humanos el máximo posible de conocimientos generales, y lanzarlos a la vida para que naden por sí solos. Cada cual desarrollará su técnica. Y así nadie se verá obligado a encarrilar a otro por senderos que no le agradan, o a repartir consejos gratuitos que suelen, por unanimidad, ir a parar al depósito común de las cosas inútiles.

### Visado por la censura

Durante más de una hora han conversado el ministro de Relaciones Exteriores británico, Eden, y el embajador de Italia, Grandi.

Se sabe que la mayor parte de la discusión versó sobre un tema económico de importancia para Italia, cuyo representante buscó la manera de lograr los dos millones de libras esterlinas (cincuenta millones de pesetas oro) que, según ella, necesita para realizar la evacuación de los "voluntarios" de España.

En vista de las pocas facilidades que Italia acusa para lograr esta suma de los medios de que dispone para abonar tan crecida cantidad, se pretende que la Gran Bretaña se muestre dispuesta a compartir los gastos de la evacuación con Francia.

El Gobierno Goga, que impuso el rey Carol, ha presentado la dimisión. El Palacio Nacional se reunirá el Consejo de la Corona, para examinar la situación política. Se desconoce la fórmula para resolver la crisis. Circulan varias soluciones, especialmente la de un Gabinete presidido por el patriarca de la Iglesia ortodoxa, y en el que entrarían varios ex jefes de Gobierno. También se habla de un Gobierno formado por personalidades técnicas, sin destacar matiz político alguno.

La dimisión del Gabinete Goga, representante de una política reaccionaria era una cosa prevista por la incertidumbre que reinaba en el país desde que subió al Poder el Partido Racista Nacional Cristiano, pues inmediatamente comenzó la decadencia en los negocios, como consecuencia de las medidas adoptadas por el Gabinete dimisionario contra los judíos, las extralimitaciones de los "guardias de hierro" y los sangrientos incidentes de la campaña electoral.

La Policía ha recogido todos los periódicos franceses e ingleses llegados a Alemania. Se cree que esta recogida obedece a que publican las noticias circuladas en el Extranjero sobre incidentes desarrollados en Alemania.

El ministerio de Propaganda ha convocado a los representantes de la Prensa alemana y extranjera.

El corresponsal del "Times" en Berlín da cuenta de que se han producido graves disensiones en el Ejército, donde los acontecimientos de la semana pasada han producido profundo disgusto. Parece que el ejército alemán está dividido en dos campos: partidarios del Gobierno y de los generales relevados.

En Viena circula con insistencia el rumor del cierre de la frontera de Alemania con la Alta Austria.

Comunican de Estrasburgo que, como síntoma de la inquietante situación interior alemana, se asegura que la frontera alemana ha sido cerrada por los "nazis".

En Bruselas circula la noticia de que las autoridades alemanas han cerrado la frontera con Bélgica. Desde luego, se sabe que la Gestapo ha reforzado el servicio de vigilancia en la frontera germano-belga, impidiendo la salida de Alemania de toda persona que no lleve un permiso en regla. Se ignora si han producido tumultos en Alemania; pero, según informaciones llegadas, cierta agitación en las principales ciudades del Reich.

Se tienen noticias de que el día 8 del actual tres guardas fronterizos estonianos atravesaron la frontera soviética, se aproximaron a un grupo de pescadores soviéticos que se hallaban en el lago Chudskoio (Peipus), a 500 metros de la línea fronteriza, y abrieron fuego contra ellos. Luego atacaron a una patrulla de dos guardas fronterizos soviéticos que habían acudido en socorro de los pescadores. Resultaron muertos los guardas fronterizos estonianos.

Con ese motivo, el ministro de la U. R. S. S. en Estonia ha presentado una gica protesta.

### Frete libertario PUBLICA SU DICCIONARIO

CIVIL. — Da asco, hasta escribir la palabra.

CIVILIZACION. — Idea del progreso, introducida "por las buenas" en el espíritu de los pueblos. Ejemplos: pieles rojas, abisinios, indios...

CIVILIZAR. — Acción de difundir el progreso entre los pueblos "atrasados", por medio de procedimientos convincentes, como son la trillita, la iverita • simplemente la pólvora blanca y el aguardiente.

CIZANA. —

CLAMOR. —

CLAREARSE. — Hacerse extremadamente cortés o extremadamente brioso.

CLARIDAD. —

CLARO. —

CLASICO. — Si levantara alguno cabeza y viera lo que hacen con obras, con una sola mano le bastaría!

Leed

"CNT"